

Intervención del Presidente de la República en Cena en honor a las delegaciones
asistentes a la Transmisión del Mando

Dirección de Prensa
Con improvisación

SALUDO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
DURANTE CENA DE HONOR OFRECIDA A DELEGACIONES EXTRANJERAS

SANTIAGO, 10 de marzo de 2006

Quisiera agradecer la presencia de ustedes aquí esta noche, agradecer su presencia cuando estamos dando un paso importante en nuestra sociedad.

Estos muros son parte de nuestra historia, y también hubo una época en que estos muros estuvieron destruidos. Pero desde 1990, esta casa se abrió a la democracia, tomamos el camino de la ciudadanía, con un lápiz en la mano, como habíamos dicho.

Esta ha sido una marcha a veces compleja, difícil, pero persistente. Persistente porque fuimos capaces de dejar atrás ahora toda amenaza contraria a las ilusiones de un pueblo.

Hemos hecho cambios importantes, el país ha crecido, ha avanzado, pero, fundamentalmente, hemos profundizado la democracia. El año anterior fuimos capaces de tener una nueva Constitución. Hemos crecido, hemos hecho políticas en beneficio de los que menos tienen. Pero si me preguntan ¿qué es lo más importante?, un cambio cultural muy profundo.

Hemos corrido la frontera de lo que es posible. Seis años atrás, nadie habría pensado que era posible tener una Presidenta mujer el año 2006.

Entonces, hoy aquí estamos en presencia de un rito democrático del cual todos estamos orgullosos, un rito determinado por la voluntad de los ciudadanos. Ellos nos trajeron aquí, nos contaron sus esperanzas, que estaban en nuestras manos, e hicimos todo lo posible porque esas esperanzas fueran realidad.

Ante ustedes, amigos de todo el mundo, amigos de esta América nuestra, hicimos un máximo esfuerzo por cumplir el mandato.

Y mañana, cuando entregue la banda Presidencial a Michelle Bachelet, habremos dado un paso más en la consolidación de la democracia, habremos dado un paso más en la expansión de las libertades y habremos demostrado que los sueños son posibles.

Con todos ustedes hemos trabajado largo tiempo, en distintos momentos e instancias, y con Luisa quisiéramos agradecerles que estén acá. Mañana, con ustedes presentes, asistirán a un cambio de mando más bien parco y muy republicano: entra un Presidente,

entra una Presidenta electa, se despoja de su banda el Presidente, abandona la sala, la Presidenta electa nombra su gabinete y la ceremonia ha concluido. No hay discurso ni del que entra ni del que sale, simplemente, es que había hablado antes el pueblo, que decidió quién va a regir los próximos destinos.

Chile también en estos años ha tenido una mirada puesta más allá de nuestras fronteras, hemos aprendido que la política exterior se hace desde aquí, desde nuestra región, pero también entendemos que los principios y valores no tienen fronteras, y por eso hay tantos amigos que están aquí, y les quiero agradecer a los que han venido de más allá de nuestra América.

Y también tenemos una inserción clara en los organismos multinacionales y multilaterales. Y por ello les quiero agradecer a los que aquí nos acompañan.

Finalmente, quisiera invitarlos a un brindis por esta reconfirmación de la democracia que tendrá lugar mañana en Chile, pero también porque la presencia de ustedes enaltece esto que ocurrirá mañana y nos hace seguir dependiendo cada vez más de cada uno de ustedes, amigos entrañables, de Chile y su gente.

Brindo por los chilenos que verán mañana un cambio importante y por ustedes, que han sido amigos nuestros durante tantos años. Gracias.

* * * * *

Santiago, 10 de marzo de 2006,
MIs/ems.